

LECTURA

Gestión de una cuenta corriente

Introducción

Juan va al cajero automático a sacar dinero de su cuenta bancaria dos o tres veces por semana. Su banco le cobra un dólar por cada **transacción** o uso del **cajero automático**. Aunque dos o tres dólares no es una gran cantidad, al final del año Juan ha gastado casi 156 dólares en comisiones por usar un cajero automático. Juan podría considerar la posibilidad de encontrar un nuevo banco que no tenga comisiones por usar cajeros automáticos, pero tal vez no sepa que **cada banco tiene diferentes políticas para las cuentas corrientes**.

Ocho de cada diez adultos tienen una **cuenta** bancaria o **corriente**. Las cuentas corrientes son populares porque ofrecen a la gente un acceso fácil para gastar o ahorrar su dinero. Es útil buscar una cuenta bancaria que ofrezca la mayor cantidad de beneficios y la menor cantidad de comisiones o penalizaciones. Para elegir con acierto, es valioso conocer sus elementos básicos y sus políticas.

Conceptos básicos de la cuenta

Una cuenta corriente permite hacer **depósitos** (colocar dinero) en la cuenta y hacer **retiros** (sacar dinero) de ella. Cada una de estas acciones se denomina **transacción**. El total diario de depósitos y retiros da como resultado el **saldo diario**, que es la cantidad de dinero que queda en la cuenta al final del día. Los bancos también protegen el dinero del depositante. La **FDIC** (Corporación Federal de Seguro de Depósitos) proporciona a los bancos una póliza de seguro federal para salvaguardar el dinero del depositante hasta por \$100,000 dólares.

Los retiros de una cuenta corriente pueden hacerse en persona en el banco, con un **cheque**, con una **tarjeta de débito** o a través de una **aplicación**. Los bancos permiten tanto los **retiros automáticos** (también conocidos como retiros electrónicos de fondos) como los **depósitos automáticos** para la comodidad de los titulares de las cuentas. Aplicaciones como Venmo, PayPal o Apple Pay también pueden vincularse a la cuenta bancaria para realizar retiros automáticos. Un ejemplo de depósito automático podría ser el depósito mensual periódico de un sueldo. Los retiros automáticos suelen reservarse para los cargos recurrentes, como una factura mensual.

Comisiones de la cuenta corriente

Algunos bancos exigen que el cliente abra una cuenta con una determinada cantidad de dinero, denominada **depósito mínimo** o **saldo mínimo**. Esta cantidad de dinero es el importe mínimo permitido para abrir una cuenta. Los bancos pueden cobrar una comisión si el **saldo** (cantidad

de dinero) de la cuenta es inferior a una determinada cantidad. Los bancos también pueden cobrar una **comisión de servicio mensual** por el mantenimiento de la cuenta.

La comisión más costosa es la **comisión por sobregiro**. Casi todos los bancos cobran una comisión por sobregiro si se gasta más dinero del que hay en la cuenta. Normalmente, esta comisión asciende a 30 dólares o más por cada sobregiro. Esto significa que cada vez que el banco recibe una solicitud de retiro de fondos de un minorista y el titular de la cuenta no tiene suficiente dinero en su cuenta, el banco cobrará al titular otra comisión por sobregiro. Las comisiones por sobregiro pueden acumularse rápidamente y resultar costosas. El banco también puede reservarse el derecho de cerrar la cuenta por **falta de fondos**, en caso de que el titular de la cuenta no deposite dinero adicional para hacerse cargo de los retiros.

Gestionar una cuenta

El banco entiende que el titular de la cuenta es responsable de mantener suficiente dinero en su cuenta corriente para hacerse cargo de todos los retiros. El seguimiento diario del saldo ayuda a evitar sorpresas monetarias inesperadas o posibles comisiones por sobregiro. Las investigaciones demuestran que quienes no son conscientes de su saldo diario gastan más. Los bancos ofrecen la comodidad de la **banca en línea**, donde el cliente puede hacer un seguimiento de sus **transacciones** diarias (retiros y depósitos).

Antes de que existiera la banca online, los clientes hacían un seguimiento de sus saldos diarios mediante un **registro de cheques** en papel. Los registros de cheques siguen siendo viables y útiles para algunos titulares de cuentas, ya que permiten que el titular de la cuenta vuelva a comprobar el saldo y se asegure de que el banco no ha cometido errores al calcular el saldo en línea.

Algunas políticas bancarias establecen que un retiro o un depósito tardío puede no ser **contabilizado** (incluido) en la cuenta hasta el día siguiente. Si los fondos de la cuenta corriente se están agotando y todavía hay retiros pendientes que superan el saldo diario, puede ser difícil hacer un depósito rápidamente. Los bancos tampoco contabilizan las transacciones en los días que están cerrados, como los días festivos y los domingos. Si el titular de la cuenta confía únicamente en la exactitud de la banca en línea, es posible que no aparezcan los últimos retiros o depósitos. Hacer un seguimiento del saldo de la cuenta mediante el uso de un registro de cheques en papel o una aplicación digital puede proporcionar información más actualizada al cliente.

Si el uso de un registro de cheques en papel parece poco práctico, el cliente puede elegir entre varias aplicaciones que permiten gestionar dinero y que se pueden vincular a la cuenta corriente del individuo. Mint es un ejemplo de una aplicación que no solo hace el balance de tu chequera, sino que también crea un presupuesto para hacer un seguimiento de los gastos. La aplicación Clear Checkbook gestiona una cuenta corriente personal y clasifica los gastos. Hay

muchos tipos de soportes digitales que ofrecen al consumidor individual una forma de seguir y gestionar el gasto y el ahorro con precisión.

Mala gestión

Una cuenta que frecuentemente no tiene fondos suficientes puede traer consecuencias negativas de gran alcance. Si el titular de la cuenta necesita una gran cantidad de dinero para un préstamo, el banco puede denegar el préstamo basándose en la incapacidad del individuo para mantener un saldo positivo. Los minoristas a los que el banco les ha rechazado o devuelto cheques o retiros pueden negarse a hacer negocios futuros con el titular de la cuenta.

Los descuidos financieros frecuentes pueden afectar la **calificación crediticia** del consumidor. Si una persona es considerada un riesgo financiero, el prestamista puede cobrar un tipo de interés más alto o no prestarle dinero. Los minoristas no pueden emitirles tarjetas de crédito basándose en una mala calificación crediticia o un mal **historial de crédito**. Los minoristas también basan los tipos de interés de las tarjetas de crédito en la calificación crediticia del solicitante.

Las cuentas corrientes ofrecen a los particulares una forma fácil y práctica de realizar sus operaciones financieras. Los bancos o las cooperativas de crédito pueden ofrecer accesibilidad y características que ayuden al titular de la cuenta en esta labor. Si te familiarizas con las políticas de tu cuenta corriente, esto puede ayudarte a evitar una mala gestión del dinero, costosas comisiones o incluso dificultades financieras a largo plazo. Gestionar una cuenta corriente requiere tiempo, persistencia y conocimiento diarios.

Fuentes:

Brozio, K. (17 de septiembre de 2019). *The best personal checkbook app for 2019*. Technogog. <https://technogog.com/information/the-best-personal-checkbook-app-for-2019/>

Caldwell, M. (17 de septiembre de 2020). *What is a checking account?* The Balance. <https://www.thebalance.com/checking-accounts-2385969>

White, A. (12 de octubre de 2020). *What is a checking account and how does it work?* CNBC. <https://www.cnbc.com/select/what-are-checking-accounts/>